

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**DOMINGO I CUARESMA, CICLO C: LUCAS 4: 1-13**

**TEXTO**

Jesús, lleno de Espíritu Santo, se volvió del Jordán y fue conducido por el Espíritu al desierto. Allí estuvo cuarenta días, y fue tentado por el diablo. Como no comió nada en aquellos días, al cabo de ellos sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.” Jesús le respondió: “Está escrito: ‘No solo de pan vive el hombre.’”

El diablo le llevó luego a una altura y le mostró en un instante todos los reinos de la tierra y le dijo: “Te daré todo el poder y la gloria de estos reinos, porque me la han entregado a mí y yo se la doy a quien quiera. Así que, si me adoras, toda será tuya.” Jesús le respondió: “Está escrito: ‘Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él darás culto.’”

Lo llevó después a Jerusalén, lo puso sobre el alero del Templo y le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito:

A sus ángeles te encomendará para que te guarden, y en sus manos te llevarán para que no tropiece tu pie con piedra alguna.”

Jesús le respondió: “Está dicho: ‘No tentarás al Señor tu Dios.’”

Acabadas las tentaciones, el diablo se alejó de él hasta el tiempo propicio.

**CONTEXTO**

1) Lucas comienza su relato diciendo que Jesús, lleno de Espíritu Santo, fue al desierto donde estuvo 40 días – El Espíritu Santo juega un papel protagonista en el Evangelio de Lucas y en los Hechos (Lucas 1: 15, 35, 41, 67, 80; 2: 25, 26, m 27; Hechos 1: 8ss.; 2: 1-41; 4: 31; 8: 14-16; 10; 44; 19: 6).

2) El número 40 tiene amplia difusión en las Escrituras como símbolo de un “kairos,” de un momento decisivo, paradigmático, en la Historia de la Salvación – un “kairos” define una intervención divina que emplaza, guía, renueva, reprende, crea, re-crea (cf. Éxodo 24: 18 – Moisés y el Decálogo) - el lector original de Lucas, consciente de este simbolismo, está avisado que algo dramático va a ocurrir

3) El relato de las tentaciones en Lucas – el texto de hoy – tiene su equivalente casi exacto en Mateo – la irregularidad entre ambos es el orden inverso de la segunda y tercera tentación, según las redactan cada evangelista – La razón de la secuencia invertida es teológica, como veremos al final de la Reflexión . . .

4) Las tres tentaciones pueden ser rubricadas bajo una: seducir a Jesús a que abandone su misión – su misión es su razón de ser - es su esencia, su persona – Es, en su esencia más íntima, tentar a Dios a jugar a ser Dios . . .

5) “Si tú eres el Hijo de Dios” – ¡Muéstrame tus credenciales! – Pero, quiero ver aquellas credenciales de un Dios domesticado - ¡No la única credencial que Jesús le da a los suyos – la Cruz! - Olvídate de esa tontería de que en ti, el “Verbo se hizo carne” – Olvídate de tu humanidad . . . Tú eres el Hijo de Dios que gozas del poder infinito del Padre - Olvídate de la Encarnación, de tu realidad más íntima como el Crucificado – ¿Eres el Hijo de Dios! - Pruébalo - Muestra tu poder, no desde la agonía y radical amor crucificado de tu Pascua, sino como el Dios milagrero que resuelve el problema inmediato – el Dios bodeguero, que me vende una lasca de pan sin exigirme escuchar su palabra.

6) PRIMERA TENTACIÓN: LA SEDUCCIÓN DE “TENTAR A JESÚS A JUGAR A DIOS”:

a) “Si tú eres el Hijo de Dios . . . “ (“Ei hyios ei tou theou”) - Cita del

Dt. 8: 2: los Israelitas y el Maná (Éxodo 16) – No es un acto de magia o de poder auto-contenido – los Israelitas – discípulos – murmuran, Dios le concede el mana, bajado del cielo (Juan 6: 32) – Es un momento de convocatoria a Israel a seguir, a confiar radicalmente en el Dios de Abraham, etc. – Mirando hacia adelante, el pan multiplicado (Lucas), y el pan de la Última Cena – son momentos de discipulado - ¡Dar pan, alimentar con pan, presupone la primacía de su Palabra, la Palabra de la cual vive todos ser humano! –

b) Jesús responde con la cita del Deuteronomio 8: 2-3, que se sitúa en el contexto del don del maná en el desierto – El “pan” simbolizaba la participación en la Palabra de Dios (Isaías 55: 10-11) en el AT, y Jesús toma este simbolismo en su Discurso del Pan de Vida (Juan 6: 35-59) – La participación del pan en el banquete del Reino era la participación de la vida misma de Jesús (Lucas 14)

c) El Hijo de Dios, eterno, “de la misma naturaleza que el Padre,” es también la Palabra que se hizo “sarx” (Juan 1: 14) - humanidad vulnerable, que asume todos nuestros dolores, angustias, dudas, desesperaciones – y tentaciones –

Jesús rehúsa “jugar a Dios,” olvidar su humanidad, vulnerable y limitada - ¡como la nuestra! - para “jugar a Dios,” concebido como un mago o burócrata que con un movimiento de sus dedos soluciona todo – Jesús es, antes que nada, el Hijo de Dios Crucificado - el Jesús Pascual, que nos revela quién y cómo Dios es Dios (Wolfhart Pannenberg).

## 7) SEGUNDA TENTACIÓN: LA SEDUCCIÓN DEL CONTROL, EL PODER Y LAS RIQUEZAS:

a) El Maligno le concede a Jesús todos los reinos y dominios de la

tierra – si se postra ante él (“su oun ean proskyneses enopion emou . . .” – A Jesús se le ofrece aquello que nos atrae, seduce, provoca, de modo muy especial: ¡El control, el dominio, la acumulación – en última instancia, la tentación de organizar el mundo y mi vida – prescindiendo de Dios - ¡Dominar la Creación, invirtiendo el orden – ahora al Hijo de Dios hecho plena y radicalmente humano, se le invita, en nombre de todos nosotros, a controlar, regir, enriquecerse – si solamente Él, y nosotros, nos postramos ante los ídolos seductores, ante el Maligno que epitomiza toda esa idolatría que nos rodea cotidianamente –

b) Jesús responde con la cita monoteísta del Deuteronomio 6: 13 (),

que es la secuela del “Shema, Israel” (“Escucha, Israel”), el grito monoteísta de Moisés en Deuteronomio 6: 4-5 - La primacía de Dios, manifestado en la plenitud de su amor en Jesús.

## 8) TERCERA TENTACIÓN: LA SEDUCCIÓN DE CREAR A DIOS A MI IMAGEN Y SEMEJANZA – DE CASTRAR A JESÚS.

a) De nuevo, “Si tú eres el Hijo de Dios . . . lánzate del pináculo del Templo, etc.” – El pináculo en cuestión era la esquina Sureste del Templo de Jerusalén, que se levantaba unos 40-45 metros (la altura varió con construcciones posteriores) sobre el Huerto de los Olivos – Es la fe prostituida que nos impele a crear un Dios milagrero, el Dios de soluciones fáciles -¿Por qué no? - ¿A quién atrae un Jesús nos invita a tomar nuestra cruz e ir en pos de Él? - El Maligno le cita el Salmo 91: 11-12: el diablo conoce las Escrituras, y, cuando es necesario, asume el papel de exégeta bíblico – Las Escrituras son, en su interpretación y

verdad más profundas, peligrosamente subversivas – pero, pueden ser usadas como instrumentos de opresión - pueden demonizarse.

b) No, sin duda, es mucho más fácil creer en un Jesús que no exige, que no llama a conversión, que no subvierte el orden social – Un Jesús que sanciona mi identidad como “momia de museo” (EG 83) – Jesús, el payaso de circo, que hace cosas sensacionales, divertidas, asombrosas – que se tira de 50 metros de altura, y al chasquido de su dedo, vienen ángeles a recogerlo . . . Dicho sea en traducción contemporánea, el Jesús escondido, opacado, por relatos y de apariciones y reliquias, por una fe comprimida y reducida a la frivolidad de bailes y festivales parroquiales, de bullicio y de ruido que abruma el silencio elocuente de la Cruz - Castramos a Jesús, en toda la subversión de su Pascua, en toda la incomodidad y perturbación que nos causa, convocándonos a convertirnos de una religión de apariencias y prodigios milagrosos! - Lo desvinculamos de la gloria y dolor de la Pascua.

c) La imagen y semejanza que define la antropología bíblica es la del Génesis 1: 26 - y la “imagen de Dios” nunca fulge más prístina, nunca irradia más luz, nunca es más gloriosa, que desde la ignominia de la Cruz

9) En definitiva, esta es parte de la razón por la cual Mateo sitúa la tentación de recibir la gloria y el poder de poseer todos los reinos y dominios de la tierra, como tercera tentación, a diferencia de Lucas, que la sitúa segunda – Mateo le escribe a una comunidad judeo-cristiana, como mezcla de paganos conversos, en la región de Antioquía, la tercera ciudad más grande del Imperio Romano – era una comunidad afligida, fragmentada y confusa: “¿Es normativa todavía la circuncisión, son vigentes todavía las leyes de pureza ritual?” – La respuesta de Jesús a la invitación del diablo a postrarse ante él (“proskyneo,” – “genuflexión,” “adoración”), citando a Deuteronomio 6: 13, indica que no es el maligno, con su afán de control, el leguleyo que pretende dominarlo todo, que reclama que todos los reinos de la tierra le han sido concedidos, y que él, no Dios, es el que los distribuye a placer, sino Jesús, la voz definitiva del Padre, que ha superado e cancelado todas las disposiciones humanas, para comenzar algo radicalmente nuevo – Por lo demás, la muy evidente y omnipresente Cristología de Lucas, con su énfasis en el Jesús de los sin-voz, de los descartados, de los hambrientos, pobres y despreciados – aquellos que son lanzados de pináculos de destrucción por los opulentos del mundo – y definiendo a un Jesús que se hace uno con estos marginados del mundo, nos sitúa la imagen verdadera de Jesús, que hace comunión con aquellos afligidos, solidario con sus dolores, y rehúsa jugar a Dios, rehúsa ser conformado a la imagen y semejanza de los poderes del mundo!.

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) Cuaresma es el momento más peligroso del Año Litúrgico, el momento de conversión a una fe auténtica que busca una comunión con aquellos amados preferencialmente por Jesús – con el Evangelio de Jesús – el Evangelio que ES Jesús (Gerhard Lohfink) – el Evangelio de la justicia y la misericordia - ¡que inevitablemente, como sello indeleble del bautismo cristiano, ¡atrae persecución! (Mateo 5: 12ss; Francisco, “Gaudete et Exsultate,” 92)

2) “San Francisco de Asís era un místico y un peregrino” (Francisco, “Laudato Si,” 10) – San Francisco nos invita a una exégesis radical del relato de las tentaciones, enraizada en el corazón y la mente de un auténtico discípulo del Crucificado:

a) A la seducción de exigirle a Jesús, en su íntima filiación divina, que sea “un Dios que juegue a Dios,” somos emplazados por Jesús a comprometernos, como Francisco, a un difícil y riesgoso discipulado misionero, que da y comparte pan a partir de una atenta escucha de la Palabra que da Vida . . .

b) A la seducción del control, del poder y de la riqueza, Jesús nos llama a guiar, como San Francisco, nuestros intentos de reforma y de cambio - ¡de evangelización – desde la espantosa y gloriosa soledad de la Cruz, desnudos, sin recursos, sin posesión de reinos y riquezas - ¡sin postrarnos a los pies del Maligno, sino a los pies heridos de Jesús, que nos revela al Padre!

c) A la seducción de intentar hacer a Dios a nuestra imagen y semejanza – ver a Dios en un Jesús que da saltos espectaculares de encumbrados pináculos, que guía a la Historia de la Salvación con milagros baratos y apariciones, bullicios y distorsiones de la fe, que polarizan nuestra imagen de Dios – ¡Jesús nos interpela a abrazar y caminar, como hizo Francisco, con el Crucificado, a lo largo de caminos irrigados por el sudor y la sangre de los oprimidos, de los encarcelados injustamente, de los que claman por pan para sus hijos, de los humillados y afligidos!

## **EN COMUNIÓN DE ORACIONES POR UCRANIA**